





















31. Guardaos mucho de escuchar á Ezequías, porque he aquí lo que dice el rey de los Asirios: Tomad un consejo útil, y tratad conmigo, y venid á ser mis vasallos: y cada uno de vosotros comérá *el fruto* de su vinya y de su higuera, y beberéis las aguas de vuestras cisternas,

32. Hasta que yo venga á trasladaros á una tierra que es semejante á la vuestra, una tierra fértil, abundante en pan y vino, una tierra de viñas y olivos, de aceite y de miel; y viviréis *en paz*, y no moriréis. No escuchéis pues á Ezequías, que os engaña diciendo: El Señor nos librará.

33. ¿Los dioses de las naciones acaso han librado sus países de la mano del rey de los Asirios!

34. ¿Dónde está al presente el dios de Emat y el dios de Arfad! ¿Dónde está el dios de Sefarvaim, de Ana y de Ava! ¿Libraron ellos de mi mano *esas ciudades*? ¿Libertaron ellos á los habitantes que fueron trasladados de la ciudad de Samaria?

35. ¿Qué dios, pues, habrá entre todos los dioses de las naciones que haya librado de mi mano su propio país, para que se crea que el Señor podrá librar de mi mano la ciudad de Jerusalem?

36. El pueblo entre tanto quedó en silencio, y no respondió una sola palabra, porque el rey les había ordenado que no le respondieran.

37. Despues de esto Eliacim, hijo de Helcias, mayordomo de la casa del rey, Sobna, secretario, y Joabe, hijo de Asaf, canceller, vinieron á ver á Ezequías, habiéndole rasgado sus vestiduras, y le refirieron las palabras de Rabsaces.

Y 34. En el hebréo se lee *quis*; en el texto paralelo de Isaías xxxvi. 19. *et quis*; tal vez por *Namquid*.

Y 37. Así se usaba comunmente cuando se noticiaba alguna cosa triste ó injuriosa á Dios.

CAPITULO XIX.

Ezequías envia á ver á Isaías. Este profeta consuela á Ezequías. Sennaquerib marcha contra la Etiopia, y nuevamente blasfema contra el Señor. Ezequías suplica al Señor. Isaías predica la derrota de Sennaquerib, y el ángel del Señor extermina el ejército de este principe.

II. de los Paralipómenos, XXXII. 17.—23. Isai. XXXVII.

1. QUAE cum audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua, et operitus est sacco, ingressusque est domum Domini.

2. Et misit Eliacim praepositum domus, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus apertos saccis, ad Isaiam prophetam filium Amos.

3. Qui dixerunt: Haec dicit Ezechias: Dies tribulationis, et increpationis, et blasphemiae dies iste: venerunt filii usque ad partum, et vires non habet parturiens.

1. HABIENDO oído el rey Ezequías esto *que Rabsaces habia dicho*, rasgó sus vestiduras, se cubrió de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2. Y envió á Eliacim, mayordomo de su casa, á Sobna, secretario, y á los sacerdotes mas antiguos cubiertos de sacos al profeta Isaías, hijo de Amos.

3. Quienes le dijeron: He aquí lo que dice Ezequías: Este dia es un dia de aflicción para nosotros, de amenazas y blasfemias *contra Dios*; de suerte que el dolor que sentimos, no puede expresarse mejor que con este proverbio: Los hijos han llegado hasta el punto de hacer esfuerzo para salir del vientre de su madre; mas la que está de parto no tiene vigor bastante para parir. Este es el verdadero estado en que nos hallamos: mucho deseáramos vengar la injuria que se hace á Dios, y no podemos.

4. Mas el Señor tu Dios *sin duda* habrá oído la palabra de Rabsaces, á quien ha enviado el rey de los Asirios su señor, para que blasfeme al Dios vivo, y para insultarlo con las palabras que ha oído el Señor tu Dios: haz pues tu oración al Señor, *pidiéndole que salve* lo que ha quedado todavía de su pueblo, cuya mayor parte ha sido llevada cautiva.

5. Fueron pues, á ver á Isaías los siervos del rey Ezequías.

6. Isaías le respondió: Esto diréis á vuestro señor: He aquí lo que dice el Señor: No temais esas palabras que

Y 4. Hebr. lit. El Señor tu Dios escuchará tal vez las palabras de Rabsaces; y tal vez pondrá atencion cuando tu le rogares. Haz pues tu oracion &c.





